

## Primavera de Europa en Barcelona

Una vez más, Barcelona se nos ofrece como un espacio de encuentro y de relación. Hemos de agradecer a la ciudad, a la Generalitat, y muy singularmente a la Universidad su hospitalidad, su acogida. Particularmente mostramos este reconocimiento en la persona del Rector, D. Marius Rubiralta, quién con su equipo y su organización ha hecho que este encuentro hayan resultado agradable y fructífero. Nos sentimos muy orgullosos todos los miembros de la CRUE por su representación y por su labor.

No es fácil construir Europa. Ni una Universidad. Nunca lo ha sido. Europa es una tarea permanente. Quienes creemos que la base más sólida de Europa es la cultura, la educación, la investigación, la innovación, la ciencia, quienes consideramos que Europa habrá de ser no sólo la Europa de los países, sino asimismo la Europa de las universidades, la Europa de las ciudades, sentimos que este encuentro de Barcelona, esta primavera de Barcelona se inscribe adecuadamente en la magnífica tarea desarrollada por la EUA. Gracias a su presidente y a todos los miembros directivos y a toda la Asociación por otorgarnos este privilegio. Gracias profesor Georg Winckler, Rector.

La Europa que construimos, la Europa del conocimiento, la Europa con el sólido soporte de un espacio de educación superior es una Europa homogénea, no es una Europa uniforme. No es una Europa de la desigualdad, es una Europa de la diversidad. No es una Europa de universidades sin personalidad propia, es una Europa de universidades con señales claras de su singularidad, pero colaborando y compartiendo un espacio común. Nos reunimos porque creemos en este espacio compartido y porque el proceso está en nuestras manos, en nuestra responsabilidad, en nuestra autonomía. Las universidades somos los agentes y tenemos y hemos de tener la iniciativa. Todas las comunidades universitarias hemos de intervenir en este proceso como agentes de la sociedad del conocimiento, a través de los legítimos cauces democráticos de presentación, que nos hemos dado las propias universidades en nuestro autogobierno. Y así lo haremos.

Ciertamente buscamos que Europa sea más competitiva y dinámica y ni creemos que se hace ni queremos que esto se haga de cualquier modo y a cualquier precio. Buscamos la creación y el intercambio del conocimiento en un espacio de competitividad, un conocimiento que deseamos transferir a la sociedad para contribuir a su bienestar social, económico y político, sin exclusiones. El conocimiento y la universidad son y han sido un gran medio de progreso y de igualdad social. Sin esta labor internacional, la inclusión social no será posible. Por eso, estas jornadas de Barcelona han apostado por la mejora en la empleabilidad de los graduados, por la compatibilidad de títulos, por la movilidad de los estudiantes y de los investigadores y por formas de gobierno que garanticen la rentabilidad social del conocimiento y de la universidad.

Creemos en la dimensión social de la universidad, pero la mejor rentabilidad social es que hagamos compatible la diversidad de los sistemas educativos con procesos de control de la calidad. Sin calidad, las universidades no serán rentables socialmente. Con ella, estaremos en las vías de una universidad de excelencia, no de elitismo sino de excelencia, que no es un valor de exclusión.

Las formas innovadoras exigen sistemas flexibles que permitan la compatibilidad de tareas, estudios y trabajos y propicien la formación a lo largo de toda la vida con periodos de mayor o menor intensidad en la formación. El espacio es atractivo y el desafío enorme. Por eso hemos de decir públicamente a la sociedad y a los Gobiernos que han de procurarse modelos de financiación adecuados, con objetivos claros, con una rendición de cuentas permanente, que nos permitan estar, en relación con el producto interior bruto, en caminos hacia el 2%. Autonomía, responsabilidad y transparencia, para que la financiación sea suficiente y equitativa, pero también eficiente.

La tarea es apasionante, un desafío y una oportunidad. Por ello requiere de seres empeñados en la labor, con convicciones y con decisión. Estos días en Barcelona hemos encontrado fuerzas y razones para proseguir en esa labor y ha sido y es estimulante para nosotros que la presencia de nuestros compañeros en la misma tarea, rectores y a la par amigos de Europa, de Iberoamérica, compartir este Proyecto abierto y plural. Gracias a la Sra. Presidenta del CUIB, Rectora Noemí Castillo, gracias a sus miembros por participar en esta primavera de Barcelona. Hemos de propiciar programas de movilidad de estudiantes y reclamar de los Gobiernos las condiciones de visado para una adecuada y efectiva movilidad, en un proceso de confianza.

La sesión de primavera de la EUA hace que consideremos que esta primavera de Barcelona impulse la oportunidad de hacer de la Europa de las universidades, la Europa del conocimiento, un espacio abierto de educación que cree mejores condiciones de vida.

Sres Presidentes de las diferentes Conferencias de Rectores, países y ciudades de Europa, Sr. Presidente y miembros de la EUA, Sres. Rectores y Sras. Rectoras, ha sido un verdadero placer. Gracias Barcelona, Gracias Catalunya, Gracias Universidad de Barcelona, Gracias Rector Marius Rubiralta.

Gracias a esta primavera de Barcelona.

Barcelona 26 de abril de 2008